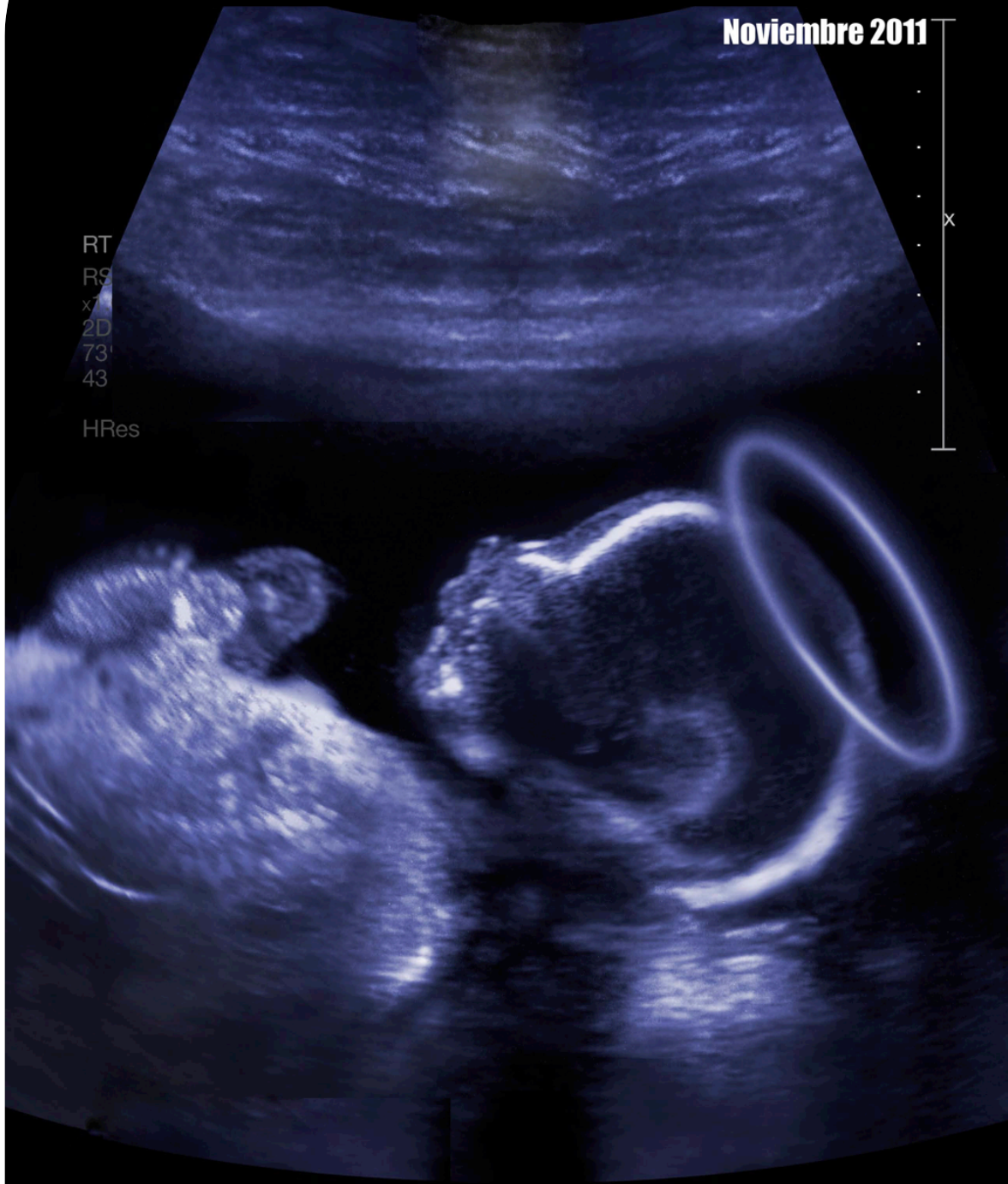


Subsidio Adviento 2012

Noviembre 2011



PASTORAL DIOCESANA DE ADOLESCENTES

ADVIENTO

Del 27 de Noviembre al 16 de Diciembre

La vivencia del adviento como tiempo fuerte de la fe desempeña un papel de gran importancia en orden a una mayor calidad y perseverancia en el testimonio de la vida cristiana.

Esta importancia hace necesaria la reflexión profunda y seria de la palabra de Dios proclamada en este tiempo, que nos lleve a una celebración de la Navidad digan del Señor Jesús, verdaderamente renovados.

Con toda seguridad se puede afirmar que muchos de nosotros desperdiciamos esta oportunidad por la pobre y a veces muy negativa vivencia del tiempo antes de Navidad.

Un testimonio cristiano deficiente trae como consecuencia un decaimiento de la vida cristiana, de la actividad apostólica y un marcado descenso en el espíritu de entrega en la misión de ser luz y sal de la Tierra.

El iniciar un año más en la Fe debe servirnos para portar algo nuevo a nuestro vivir cristiano, personal, y comunitario. Hacer realidad el Evangelio: ser fermentos, que logremos que nuestra vida y trabajo sean fecundos.

Esta tarea tal vez no sea algo fácil, pero si posible, si cada uno ponemos nuestro sincero empeño y confiamos en la fidelidad del Señor que nos llama por su camino:

“Que Él, el Dios de la Paz, los santifique plenamente y que todo su ser, el alma y el cuerpo, se conserve sin mancha hasta la venida de Nuestro Señor Jesucristo.

Fiel es el que los llama y es El quien lo hará”

1 Tes. 5,23-24

Con el fin de aprovechar de una manera más rica y satisfactoria el adviento, se ha dividido en dos periodos:

- Del primer domingo de adviento (27 de noviembre) al 16 de Diciembre es la primera parte del adviento: En este periodo las lecturas de la misa nos invitan a vivir la esperanza del Señor en su segunda venida y su venida de cada día.

Te invitamos a vivir en tu vida diaria una preparación continua, en la que puedas descubrir nuevas oportunidades que te permitan estar listo y preparado para el día en que regrese el Señor.

- Del 17 al 24 de Diciembre por la noche es la segunda parte del adviento: este periodo nos invita a tener una preparación más profunda para celebrar un cumpleaños más de Jesús, el punto fundamental es vivir con más alegría, realizar nuestras actividades con más entusiasmo, porque estamos cerca del cumplimiento de lo que Dios ha prometido. Las lecturas de estos días nos preparan ya directamente para el nacimiento de Jesús.

La primer semana está centrada en la venida del Señor al final de los tiempos. La liturgia nos invita a estar en vela, manteniendo una especial actitud de conversión.

La segunda semana nos invita, por medio del Bautista a preparar los caminos del Señor; esto es, a mantener una actitud de permanente conversión. Jesús sigue llamándonos, pues la conversión es un camino que se recorre durante toda la vida.

La tercer semana preanuncia ya la alegría mesiánica, pues ya está cada vez más cerca el día de la venida del Señor.

Finalmente **la cuarta semana** ya nos habla del advenimiento del Hijo de Dios al mundo. María es figura central y su espera es modelo y estímulo de nuestra espera.

En cuanto a las lecturas dominicales las primeras son tomadas de Isaías y de los demás profetas que anuncian la Reconciliación de Dios y la venida del Mesías. En los tres primeros domingos se recogen las grandes esperanzas y en el cuarto las promesas más directas del nacimiento de Dios. Los salmos responsoriales cantan la salvación de Dios que viene; son plegarias pidiendo su venida y su gracia. Las segundas lecturas son textos de San Pablo o las demás cartas apostólicas, que exhortan a vivir en espera de la venida del Señor.

Sentido amplio de cada domingo

I DOMINGO

La **vigilancia** es espera de la venida del Señor. Durante esta primer semana las lecturas bíblicas y la predicación son una invitación con las palabras del Evangelio: **“Velen y estén preparados, que no saben cuando llegará el momento”**. Es importante que, como familia nos hagamos un propósito que nos permita avanzar en el camino hacia la Navidad; ¿qué te parece si nos proponemos revisar nuestras relaciones familiares? Como resultado deberemos buscar el **perdón** de quienes hemos ofendido y darlo a quines nos hayan ofendido para comenzar libres el Adviento viviendo un ambiente de **armonía** y **amor** familiar. Desde luego, esto deberá ser extensivo también a los demás grupos de personas con los que nos relacionamos directamente, como la escuela, el trabajo, los vecinos, etc. Durante esta semana en familia al igual que en la comunidad parroquial encenderemos la primer vela de la Corona de Adviento de color morada, como signo de vigilancia y deseos de conversión.

II DOMINGO

La **conversión**, nota predominante de la predicación de Juan Bautista. Durante la segunda semana, la liturgia nos invita a reflexionar con la exhortación del profeta Juan Bautista: **“Preparen el camino, Jesús llega”** y, ¿qué mejor manera de prepararlo que buscando ahora la reconciliación con Dios? En la semana anterior nos reconciliemos con las personas que nos rodean; como siguiente paso, la Iglesia nos invita a acudir al Sacramento de la **Reconciliación** (confesión) que nos devuelve la amistad con Dios que habíamos perdido por el pecado. Encenderemos la segunda vela morada de la Corona de Adviento, como signo del proceso de conversión que estamos viviendo. Durante esta semana puedes buscar en las diferentes parroquias los horarios de confesiones disponibles para que cuando llegue la Navidad estés bien preparado interiormente uniéndote a Jesús y a los hermanos en la Eucaristía.

III DOMINGO

El **testimonio**, que María, la Madre del Señor, vive sirviendo y ayudando al prójimo. La liturgia nos invita a recordar la figura de María, que se prepara para ser la Madre de Jesús y que además está dispuesta a ayudar a servir a quien la necesita. El evangelio nos relata la visita de la Virgen a su prima Isabel y nos invita a repetir como ella: **“¿Quién soy yo para que la madre de mi Señor venga a verme?”**

Sabemos que María está siempre acompañando a sus hijos en la Iglesia, por lo que nos disponemos a vivir esta tercer semana de Adviento, meditando acerca del papel que ella desempeñó. Te proponemos que fomentes la devoción a María, rezando el Rosario en familia, uno de los elementos tradicionales de las **posadas**, que inician el próximo día 16. Encendemos como signo de espera gozosa la tercer vela color rosa de la Corona de Adviento.

IV DOMINGO

El **anuncio** del nacimiento de Jesús hecho a José y a María. Las lecturas bíblicas y la predicación, dirigen su mirada a la disposición de la Virgen María, ante el anuncio del nacimiento de su Hijo y nos invitan a **"Aprender de María y aceptar a Cristo que es la Luz del Mundo"**. Como

ya está tan próxima la Navidad, nos hemos reconciliado con Dios y con nuestros hermanos; ahora nos queda solamente esperar la gran fiesta. Como familia debemos vivir la armonía, la fraternidad y la alegría que esta cercana celebración representa. Todos los preparativos para la fiesta debieran vivirse en este ambiente, con el firme propósito de aceptar a Jesús en los corazones, las familias y las comunidades. Encendemos la cuarta vela color morada, de la Corona de Adviento.

1er Domingo:

Objetivo:

Que el adolescente tome conciencia de la fragilidad del ser humano y reflexione el llamado de Dios a estar preparado.

Ver:

El coordinador deberá iniciar contando algunas anécdotas (fuera del contexto religioso) para que los adolescentes no se sientan juzgados y obligados a ocultar lo que verdaderamente viven.

Imagina que ha ocurrido una gran catástrofe, la mayoría de los edificios están destruíos, las escuelas están cerradas; de pronto te das cuenta que estás solo, que puedes ir a cualquier parte, entrar a un supermercado y tomar lo que gustes, no tienes que rendirle cuentas a nadie; platiquemos acerca de lo que harías si te encontraras en una situación así.

(Reflexión de 5 minutos)

Ahora imagina que no tienes ningún tipo de servicio, no hay agua para beber en las llaves, ni siquiera para bañarse, no hay servicios sanitarios, volteas a tu alrededor y no encuentras a nadie que pueda ayudarte, de pronto te das cuenta que si te lastimas no hay ningún lugar al que puedas ir, el teléfono no sirve, no hay medios de comunicación; sales a la calle y es un caos, la comida de los supermercados está podrida.

Ahora imagina este contexto en alguna de las catástrofes que han ocurrido en este año.

Ellos igual que tu vivían comúnmente todos los días y no esperaban que algo así les sucediera. Quizá tú no has padecido algo como ellos, pero si has vivido experiencias que no esperabas o que te han tomado por sorpresa, como la muerte de algún familiar, o la muerte de algún ser querido, alguna enfermedad, etc.

Todo se atribuye a lo que nos dice el profeta Isaías en la 1ª lectura de este domingo, acerca de nuestra pertenencia a Dios y que existen cosas que no dependen de nosotros. *(Sin embargo, Señor, tú eres nuestro Padre; nosotros somos el barro y tú el alfarero; todos somos hechura de tus manos).*

Juzgar:

Color: Morado

Evangelio: Marcos 13, 33-37

"Velen, pues no saben cuándo vendrá el dueño de la casa"

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos:

«Velen y estén preparados, porque no saben cuándo llegará el momento. Así como un hombre que se va de viaje, deja su casa y encomienda a cada quien lo que debe hacer y

encarga al portero que esté velando, así también velen ustedes, pues no saben a qué hora va a regresar el dueño de la casa: si al anochecer, a la medianoche, al canto del gallo o a la madrugada. No vaya a suceder que llegue de repente y los halle durmiendo. Lo que les digo a ustedes, lo digo para todos: permanezcan alerta».

Actuar:

Contenido:

“Velen y estén preparados, porque no saben cuándo llegará el momento”

Después de comprender y ser conscientes de la fragilidad de nuestra persona y de saber que pertenecemos a nuestro creador, pero vemos en el evangelio el señor nos revela en esta parábola que Dios nos ha confiado esta tierra, y tenemos una misión y algo que cuidar, para lo cual debemos trabajar y asumir esa misión, así como el portero encomienda a sus servidores, el Señor vendrá a pedir cuentas de la encomienda que tenemos cada cual.

Sugerimos una dinámica en la cual descubriremos de qué manera nos desviamos de nuestra encomienda:

- 1.- Escribir sobre un pizarrón o cartulina, una lista de cosas que nos entretienen y de cierta manera hacemos el mal a personas ó a nosotros mismos, desviándonos de la preparación y del cumplimiento de la misión encomendada por Dios.
- 2.- Para comprender como el pecado ha influido en nuestra vida, y para mostrar que las malas acciones manchan nuestra alma, como nos dice el profeta Isaías, en la primera lectura:

Se ponen en círculo y cierran sus ojos, para esto el líder del grupo deberá tener contemplados los puntos de la actividad anterior, y en el centro del círculo poner una bandeja de lodo, luego el líder del grupo menciona los pecados y acciones enlistadas anteriormente, y decirles que en cualquier acción que ellos se identifiquen tomen lodo y se pongan sobre el rostro, para esto todos deben tener los ojos cerrados, así los demás no sabrán las acciones de cada uno.

Al final se comparte la experiencia y se reflexiona sobre lo que influye el pecado en nuestra vida, y como de cierta manera los demás lo perciben.

Celebrar:

Hacer una oración donde ofrezcamos a Dios estos 4 domingos de preparación.

Rezar Primer Domingo de la Corona (Ver anexos).

2do Domingo:

Objetivo:

Alentar al adolescente a participar de la víspera del nacimiento de Jesús por medio del arrepentimiento, ayudándole a identificar las obras de su vida que deben ser llevadas a una sincera conversión.

Ver:

Hacer, sentir y mostrar responsabilidad a verdaderos valores del evangelio que a su vez se traducen en hacer ver con obras nuestro arrepentimiento. Dejar definitivamente el disimulo, vanidad, hipocresía y desterrar apariencias. No basta tener la palabra de Dios hay que conocerla e introducirnos en ella profundamente para que nos ayude a rectificar nuestra vida.

DINÁMICA:

Material: Revistas, tijeras, cartulinas, pegamento, nacimiento de bulto de un buen tamaño, en especial poner énfasis en el pesebre.

Se entrega el material a los adolescentes y se les pide que hagan un collage que muestre los males y pecados que se dan hoy en día en el mundo (pornografía, drogadicción, materialismo, guerra, indiferencia ante situaciones de desgracia social –desastres naturales, hambre, injusticia social-, alcoholismo, bulimia y anorexia, suicidio. Una vez que tengan el collage los adolescentes cubrirán el pesebre de manera que quede todo cubierto por las imágenes.

Posteriormente se hará un plenario en el que se tomarán dentro de la reflexión los siguientes puntos:

- ◆ Jesús nace en un pesebre, este pesebre le dio cobijo.
- ◆ Este año Jesús nacerá en el pesebre de nuestro corazón.
- ◆ ¿Cómo tenemos nuestro corazón para dar cobijo a Jesús?. ¿Lleno de pecado?.
- ◆ ¿Qué estamos dispuestos a hacer para que Jesús llegue a un pesebre limpio y agradable?

Juzgar:

Color: Morado

Evangelio: Marcos 1, 1-8

"Enderecen los senderos del Señor"

Este es el principio del Evangelio de Jesucristo, Hijo de Dios. En el libro del profeta Isaías está escrito:

He aquí que yo envío a mi mensajero delante de ti, a preparar tu camino. Voz del que clama en el desierto: "Preparen el camino del Señor, enderecen sus senderos".

En cumplimiento de esto, apareció en el desierto Juan el Bautista predicando un bautismo de arrepentimiento, para el perdón de los pecados. A él acudían de toda la comarca de Judea y muchos habitantes de Jerusalén; reconocían sus pecados y él los bautizaba en el Jordán. Juan usaba un vestido de pelo de camello, ceñido con un cinturón de cuero y se

alimentaba de saltamontes y miel silvestre. Proclamaba:

«Ya viene detrás de mí uno que es más poderoso que yo, uno ante quien no merezco ni siquiera inclinarme para desatarle la correa de sus sandalias. Yo los he bautizado a ustedes con agua, pero Él los bautizará con el Espíritu Santo».

Actuar:

Este adviento nos invita a reflexionar para que podamos descubrir cual es el campo de conversión y de transformación que cada uno necesita realizar en su vida. En la actualidad lo que preocupa es la consecuencia terrena del pecado (El ladrón tiene a la cárcel y no al pecado). Por eso Dios espera arrepentimiento y quiere que sea por amor (contrición), no solo por miedo al infierno (atrición).

Juan el bautista predica en el desierto un bautismo de conversión; se trata de un cambio profundo en el corazón, en la mente y en las obras. Tenemos que dirigirnos a Dios, debemos de convertirnos a El en el amor dándonos a nuestros semejantes.

¿Para que sirve una voz que grita en el desierto? El desierto significa que tenemos espacios de silencio en la soledad de nuestro interior para acoger esta voz y también que hemos de saber desprendernos de las cosas materiales que nos disipan y nos distraen para poder concentrarnos en lo que Dios quiere.

Preparar los caminos del Señor significa abandonar el pecado y acercarnos a la gracia. Que cuando Jesús venga en esta Navidad nos encuentre con el alma dispuesta, prontos para escuchar su palabra, para acoger su mensaje y recibir su salvación. Aparte de los regalos, fiestas y luces en los centros comerciales, el verdadero significado de la Navidad se esconde en el re-encuentro que tú y yo tenemos con cada uno de los miembros de la Sagrada Familia.

Cuando una persona es tocada por una conversión sincera, reconoce el desorden que hay en su interior y siente una necesidad de transformación, de cambio de actitud, de pensamientos, sentimientos y de comportamiento; poniéndolas en concordia con la manera de pensar, sentir y actuar de Jesús.

Así pues el examen de conciencia es uno de los momentos más determinantes de la existencia personal.

Dinámica:

Se les entrega a todos un examen de conciencia (Documento anexo) para que lo contesten en forma individual y así podamos detectar que parte de nuestra vida necesita ser más atendida.

Compromisos:

Practicaré la oración y enderezaré mis caminos torcidos. Me acercaré al Sacramento de la Reconciliación. Saldré de mí mismo para pensar en alguien a quien le sirva mi tiempo, mis bienes y mi compañía.

Otros compromisos sugeridos:

- ❖ Hacer un acto de contrición todas las noches y un breve examen de conciencia.
- ❖ Haz un propósito pequeño que te lleve a pensar en los demás.
- ❖ Piensa que persona necesitada requiere un detalle de cariño tuyo.
- ❖ Procura enfocar tu atención al regalo de la paz que a los regalos materiales.
- ❖ Trata de vivir la pobreza material cuando vayas de compras.
- ❖ Haz una lista de los defectos de carácter que **NO** quieres que te dominen.
- ❖ Tomate un tiempo para apreciar más a tu familia.
- ❖ Ayudaré en casa en aquello que más me cueste trabajo.
- ❖ Obedeceré a mis papás con alegría.
- ❖ Ayudaré a mis hermanos en algo que necesiten.
- ❖ Dar gracias a Dios por todo lo que me ha dado.

Celebrar:

Rezar el segundo domingo de la corona (ver anexos)

En caso de ser posible realizar un Acto Penitencial en grupo.

Evaluar:

Para evaluar se les invita a que hagan un breve examen de conciencia para saber cómo vivieron esa semana y que experimentaron al tener encuentros de amistad con Dios.

EXAMEN DE CONCIENCIA

Precisamente por ser pecadores, nos cegamos ante nuestros pecados. Satanás quiere hacernos ver que no hay mal en lo que hacemos. Entonces el corazón se endurece, se hace insensible a las exigencias del amor. Por eso es tan importante la conversión del corazón.

“ Por eso, como dice el Espíritu Santo “Si escucháis hoy mi voz, no endurezcáis el corazón... ¡Atención hermanos! Que ninguno de ustedes tenga un corazón malo e incrédulo...” (Hb 3)

Dios es un padre amoroso que nos hace ver el pecado para darnos la gracia del arrepentimiento y perdonarnos. Él nos quiere libres. El demonio no quiere que veamos nuestro pecado. Pero si buscamos el camino de Dios tratará de acusarnos con nuestros pecados para que nos desanimemos y volvamos atrás. Podemos discernir entonces la diferencia. Dios enseña el pecado para liberar y perdonar: el demonio lo esconde pero cuando lo enseña es para que desesperemos. Debemos rechazar enérgicamente estos pensamientos e ir a la confesión con toda confianza en el perdón de Dios. Dios SIEMPRE perdona cuando hay arrepentimiento.

Examen de conciencia en base a las cuatro rupturas

Examínate – ayudando por estas preguntas - ¿Que pecados has cometido desde tu ultima confesión? Trata de no quedarte en lo exterior, si no en las actitudes del corazón y las omisiones.

Ruptura con Dios

¿Amo en verdad a Dios con todo mi corazón o vivo más pegado a las cosas materiales? ¿Me he preocupado por mi fe cristiana a través de la oración, la participación activa y atenta en la misa dominical, la lectura de la Palabra de Dios, etc.? ¿Guardo los domingos y días de fiesta en la Iglesia? ¿He cumplido con el precepto anual de la confesión y la comunión pascual?

¿Tengo una relación de confianza y amistad con Dios, o cumplo solamente con ritos externos? ¿He profesado siempre, con vigor y sin temores mi fe en Dios? ¿He manifestado mi condición de cristiano en la vida pública y privada?

¿Ofrezco al Señor mis trabajos y alegrías? Recorro a Él constantemente, o ¿Solo lo busco cuando lo necesito?

¿Tengo reverencia y amor hacia el nombre de Dios o le ofendo con blasfemias, falsos juramentos o usando su nombre en vano?

Ruptura conmigo mismo:

¿Soy soberbio y vanidoso? ¿Me considero superior a los demás?

¿Busco aparentar algo que no soy para ser valorado por otros? ¿Me acepto a mi mismo, o vivo en la mentira y el engaño? ¿Soy esclavo de mis complejos?

¿Qué uso he hecho del tiempo y de los talentos que Dios me dio? ¿Me esfuerzo por superar los vicios e inclinaciones malas como la pereza, la avaricia, la gula, la bebida, la droga?

¿He caído en la lujuria con palabra y pensamientos impuros, con deseos o acciones impuras? ¿He realizado lecturas o asistido a espectáculos que reducen la sexualidad a un mero objeto de placer?

¿He caído en la masturbación o la fornicación? ¿He cometido adulterio?

¿He recurrido a métodos artificiales para el control de la natalidad?

Ruptura con los hermanos y con la creación:

¿Amo de corazón a mi prójimo como a mi mismo y como el Señor Jesús me pide que lo ame?

¿En mi familia colaboro en crear un clima de reconciliación con paciencia y espíritu de servicio?

¿Han sido los hijos obedientes a sus padres, prestándoles respeto y ayuda en todo momento?

¿Se preocupan los padres de educar cristianamente a sus hijos y de alentarlos en su compromiso de vida con el Señor Jesús?

¿He abusado de mis hermanos más débiles, usándolos para mis fines?

¿He insultado a mi prójimo? ¿Lo he escandalizado gravemente con palabras o con acciones?

Si me han ofendido, ¿se perdonar o guardo rencor y deseo de venganza?

¿Comparto mis bienes y mí tiempo con los más pobres, o soy egoísta e indiferente al dolor de los demás? ¿Participo de las obras de evangelización y promoción humana de la Iglesia?

¿Me he preocupado por el bien y la prosperidad de la comunidad humana en la que vivo o me paso la vida preocupado tan solo de mi mismo? ¿He cumplido con mis deberes cívicos? ¿He pagado mis tributos?

Examen de conciencia en base a los pecados capitales y a las virtudes contrarias

Soberbia / humildad

- ¿He sido humilde al pensar, me he comparado con otros, he tratado de llamar la atención con mi sabiduría, mi físico, etc.? ; ¿Me reconozco pequeñito?; ¿Desprecio a otros en mi corazón?
- ¿Me he resentido por el trato o puesto recibido? ¿Cuál es la motivación de mis aspiraciones?
- ¿Distingo entre lo que es doctrina y lo que es mi opinión?; ¿Soy prudente al dar mi opinión; creo que es la única; creo que sin mi presencia las cosas no van bien?
- ¿Se distinguir lo que es mi misión o me entrometo en lo que no me corresponde?
- ¿Reconozco que no tengo razón de gloriarme sino en Cristo?; ¿En que forma mis acciones están mezcladas con orgullo, vanidad, egoísmo?
- ¿Reconozco mis errores y pido perdón?
- ¿Puedo ayudar sin mandar?

Avaricia / generosidad

- ¿Estoy apegado a las cosas, sacrifico tiempo, dinero, para servir según el plan de Dios?
- ¿Juego con el dinero?

Lujuria / castidad (ya examinado arriba)

Ira vs. paciencia

- ¿Se lidiar con las cruces, enfermedades, problemas con relaciones, trabajo, etc.?
- ¿Pierdo la paz; manifiesto mal humor cuando las cosas no son como yo espero?
- ¿Le hecho la culpa a las circunstancias (ej. "me sacaron de juicio").

Gula vs. templanza

- ¿Cómo mas de lo necesario?, ¿ayuno?
- ¿Soy adicto al alcohol, la droga, píldoras?

Envidia vs. caridad

- ¿Siento celos por posiciones, talentos... otros grupos de la Iglesia? O me alegro cuando otros mejoran. ¿Qué casos puedo pensar en que no me alegre?

Pereza vs. diligencia

- ¿Me he quedado dormido como los discípulos ante lo que Jesús me pedía?
- ¿Soy atento a cumplir mis deberes?
- ¿Qué hago para edificar mi familia y grupo?
- ¿Soy rápido a servir aun cuando no tengo ganas?
- ¿"Descanso" mas de lo necesario?
- ¿Dejo las cosas para más tarde?

Para una buena confesión:

1. Cumplir con cada una de las partes de la Confesión:

- a) Examen de Conciencia
- b) Dolor de corazón
- c) Propósito de enmienda
- d) Confesión de boca
- e) Satisfacción de obra

3er. Domingo:

Objetivo:

Que el adolescente sea testigo de Jesús, para que contagie por medio de las acciones de su vida diaria, la alegría y esperanza de la llegada de Jesús que es la luz verdadera.

Ver:

Dinámicas

OPCIÓN 1: Preguntas detonadoras. Poner a los adolescentes en un círculo y lanzarles las siguientes preguntas (una por una):

1. ¿qué es lo que más te gusta de la Navidad?
2. ¿qué te da alegría de la llegada de la Navidad?
3. ¿cómo te preparas al recibir una visita en tu casa?
4. ¿qué cosas hechas fuera de tu casa (o escondes) cuando llega visita?
5. ¿cómo te estás preparando para la llegada de Cristo a tu corazón?

La dinámica consiste en pasar una pelotita a uno de los adolescentes para que responda la primer pregunta y una vez que la responda, éste le pasa la pelotita a otro y así sucesivamente hasta que todos la hayan contestado y puedan pasar a la segunda pregunta. El objetivo de esta dinámica es que los adolescentes identifiquen el significado que tiene para ellos la Navidad e irlos conduciendo a la verdadera felicidad que da la Navidad: la llegada de Cristo a cada uno de nuestros corazones.

OPCIÓN 2.-Los adolescentes escribirán una lista de aquellos aspectos de su vida en los que son testigos (del dinero, de la envidia, del rencor, de la injusticia, la mentira, etc.) posteriormente escribirán otra lista de aquellos aspectos en los que son testigos de Jesús (cuando han ayudado a un amigo que se encuentra en momentos difíciles, cuando han realizado alguna acción comunitaria, cuando van a misa, cuando van al grupo, etc.). Una vez hechas las listas compartirán de qué prefieren ser testigos y las razones de su elección.

Juzgar:

Color: Morado

Evangelio: Juan 1, 6-8.19-28

"En medio de ustedes hay uno al que ustedes no conocen"

Hubo un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan. Éste vino como testigo, para dar testimonio de la luz, para que todos creyeran por medio de él. Él no era la luz, sino testigo de la luz.

Éste es el testimonio que dio Juan el Bautista, cuando los judíos enviaron desde Jerusalén a unos sacerdotes y levitas para preguntarle: "¿Quién eres tú?".

Él reconoció y no negó quién era. Él afirmó: "Yo no soy el Mesías". De nuevo le preguntaron: "¿Quién eres, pues? ¿Eres Elías?". Él les respondió: "No lo soy". "¿Eres el profeta?". Respondió: "No". Le dijeron: "Entonces dinos quién eres, para poder llevar una respuesta a los que nos enviaron. ¿Qué dices de ti mismo?". Juan les contestó: "Yo soy, la voz que grita en el desierto: 'Enderecen el camino del Señor', como anunció el profeta Isaías". Los enviados, que pertenecían a la secta de los fariseos, le preguntaron: "Entonces ¿por qué bautizas, si no eres el Mesías, ni Elías, ni el profeta?". Juan les respondió: "Yo bautizo con agua, pero en medio de ustedes hay uno, al que ustedes no conocen, alguien que viene detrás de mí, a quien yo no soy digno de desatarle las correas de sus sandalias". Esto sucedió en Betania, en la otra orilla del Jordán, donde Juan bautizaba.

Actuar:

Preparemos la Navidad junto a la Virgen María y en nuestro ambiente, fomentando un clima de paz cristiana; brindemos muchas pequeñas alegrías y muestras de afecto a quienes nos rodean. Los hombres necesitan pruebas de que Cristo ha nacido en Belén; nuestra alegría se las dará.

Sigamos a María que es la Virgen del Adviento, preparémonos como ella se preparó para recibir a su hijo, en el silencio, la oración y la meditación, en los quehaceres diarios, con sacrificios.

María de Guadalupe aparece de una manera muy especial en nuestra patria el 12 de diciembre de 1531, en el tiempo del adviento, para llevarles a Jesús a aquellos indígenas, nuestros antepasados, por eso se le ha llamado "la estrella de la Evangelización" de nuestra América.

Nos encaminamos a la Navidad y lo hacemos con un corazón lleno de gozo. Sería excelente que nosotros recuperáramos la verdadera alegría de la Navidad. La alegría de saber que el niño Jesús, Dios mismo, está ahí por nuestra salvación, y que no hay, por muy grave que sea, causa para la desesperación.

Es justo que estemos alegres cuando Dios está tan cerca. Pero es necesario que nuestra alegría sea verdadera, sea profunda, sea sincera. No son los regalos externos, no es el ruido ni las vacaciones lo que nos da la verdadera alegría, sino la amistad con Dios. Esta preparación espiritual consistirá, sobre todo, en purificar nuestro corazón de todo pecado, en acercarnos al sacramento de la Penitencia para pedir la misericordia de Dios, para reconocer humildemente nuestros fallos y resurgir a una vida llena del amor de Dios.

A tiempo hay que descubrir las fallas destructoras: infantilismo, indecisiones, dudas, actitudes irracionales, superficialidad y evasión, signos claros de inmadurez que hay que superar.

Quien en verdad se ocupa en lograr una verdadera conversión, se hace todo él, amor y humildad, y le entrega a Cristo su corazón vacío de sí mismo para que sólo Él lo llene, nadie ni nada más.

Felices nosotros si sabemos responder al Padre que nos llama, al Hijo que nos quiere iguales a Él y al Espíritu que quiere cumplir en nosotros y por nosotros la palabra de Vida y Salvación.

Actividad:

Realizar una acción a nivel personal, donde la principal característica de los adolescentes sea contagiar la alegría y esperanza de la próxima llegada de Jesús. (Ejemplos: sonreír a las personas en la calle, platicar con los ancianos, orar por las personas necesitadas, practicar las virtudes diariamente, tomarse una fotografía con la persona de su familia con quien les es difícil acercarse). Estas actividades las compartirán a la semana siguiente.

Celebrar:

Participar en una de las Celebraciones Penitenciales de Adviento que nos lleve a un encuentro pleno y profundo con Dios.

Continuar viviendo las enseñanzas de la Corona de Adviento en su tercer domingo (anexos).

Evaluar:

Comentar sus experiencias de la diferencia que vivían antes de conocer el verdadero sentido de la Navidad.

4to. Domingo

Objetivo

“Que el adolescente reconozca el verdadero signo de esperanza y de la promesa cumplida por Dios, para que asuma dicha promesa y le refleje en este tiempo de Navidad”

Ver:

Dinámica: El Retrato de María

Para esta dinámica que sugerimos, se necesitan varias copias de una imagen de María (una para cada uno), para que cada uno escriba las características más importantes de María, por ejemplo; fidelidad, entrega, cariño, etc.

Al terminar de escribir las características, se comparte un momento y analizaremos que característica de María nos llama la atención en particular y cual me gustaría adoptar para mi vida.

Juzgar:

Color: Morado

Evangelio: Lucas 1, 26-38

"Concebirás y darás a luz un hijo"

En aquel tiempo, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un varón de la estirpe de David, llamado José. La virgen se llamaba María. Entró el ángel a donde ella estaba y le dijo:

«Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo».

Al oír estas palabras, ella se preocupó mucho y se preguntaba qué querría decir semejante saludo. El ángel le dijo:

«No temas, María, porque has hallado gracia ante Dios. Vas a concebir y a dar a luz un hijo y le pondrás por nombre Jesús. El será grande y será llamado Hijo del Altísimo; el Señor Dios le dará el trono de David, su padre, y El reinará sobre la casa de Jacob por los siglos y su reinado no tendrá fin».

María le dijo entonces al ángel:

«¿Cómo podrá ser esto, puesto que yo permanezco virgen?»

El ángel le contestó:

«El Espíritu Santo descenderá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra. Por eso, el Santo, que va a nacer de ti, será llamado Hijo de Dios. Ahí tienes a tu pariente Isabel, que a pesar de su vejez, ha concebido un hijo y ya va en el sexto mes la que llamaban estéril, porque no hay nada imposible para Dios».

María contestó:

«Yo soy la esclava del Señor; cúmplase en mí lo que me has dicho».

Y el ángel se retiró de su presencia.

Actuar:

La respuesta a todo lo que sucede en tu vida es Dios. La certeza que te da seguir a Dios, esa certeza que muy pocos tienen, la certeza que te da la paz, esto es un regalo que Dios te da.

Una verdad que compartes con pocos, una verdad en la que muchos te van a desconocer, pero habrá quien si la comparte y se identifiquen. Sin embargo es importante que esto lo puedan ver en nuestra persona.

“Alégrate llena de gracia, el Señor está contigo”, alégrate llena de gracia, ¿por qué?, porque crees. De ahí toma más sentido el misterio de María.

Que se cumpla lo que tú quieres en mí.

María recibió al Ángel y dio un si convencido, ¿cómo lo puedes recibir tú?. Al recibir su cuerpo y su sangre en la Eucaristía. Así como María recibió ese regalo tú también lo recibes, se trata del gran regalo de la revelación de Jesús.

Es vital que nos pongamos en el lugar de María. El secreto que fue guardado durante años fue revelado. El secreto que se le prometió al pueblo de Israel, finalmente culminó en María, qué gran emoción debió haber sentido de parte de Dios para su persona. Nosotros podemos comulgar y compartir también en nosotros ese gran secreto. Somos tan afortunados como María. Y nosotros lo podemos vivir de manera tangible en la Navidad, es por ello que la Navidad no puede ser un acontecimiento más ya que compartimos ese secreto con toda la Iglesia. Quienes comulgan comparten el secreto.

DINAMICA:

Habíamos hablado de un regalo, sugerimos que el coordinador les lleve un pequeño regalo simbólico, que simbolice la revelación (el gran secreto). Así como María recibió ese regalo tú también lo recibes, el regalo de la revelación de Jesús. Para culminar de una manera especial sugerimos que el líder del grupo lleve envueltos regalos pequeños (frases fragmento de una cita bíblica)

Explicación: La preparación que hemos vivido nos lleva hoy a recibir el gran regalo de Dios, a nosotros también Dios nos ha revelado este secreto guardado durante siglos, al igual que a María cada uno tenemos un llamado especial.

ACTIVIDADES EXTRAS PARA ESTA ÚLTIMA SEMANA

“SI QUIERES VER LAS COSAS QUE NUNCA HAS VISTO, HAS COSAS QUE NUNCA HAYAS HECHO”

22 ACTOS SUGERIDOS PARA NAVIDAD

1. Comienza tu día con una oración reflexionando en el sentido del tiempo de adviento que es la preparación inmediata para la celebración de la Navidad.
2. Haz un propósito pequeño que te lleve a pensar en los demás.
3. Escribe un mensaje de navidad a una persona de la que estés alejado.
4. Deja una carta de Navidad debajo de la almohada de tus Papás.
5. Piensa qué persona pobre o necesitada requiere un detalle de cariño tuyo.
6. Incluye en tu lista de regalos a tu parroquia, una comunidad de religiosas, un asilo de ancianos y tu empleada de servicio. Haz algo especial para ellos.
7. Escoge unas estampas con el nacimiento y escribe en ellas “No te olvides de Jesús esta Navidad”, y regálalas el día de la fiesta a todos los que puedas.
8. ¿Tuviste un año difícil con un amigo o tus papás? Sería bueno que pidieras perdón e hicieras las paces.
9. ¿Hay en tu corazón alguna espina contra alguien que no te apreció, te hirió o te ignoró? Sería maravilloso recomenzar.
10. Háblales a tu familia, amigos de lo que es el perdón y busca si ellos guardan algún sentimiento contra alguien para que con amor perdonen.
11. Háblales a tus seres queridos del perdón, profundiza en las formas en que puede deformar la personalidad y dañar las relaciones. Motívalos a la acción de perdonar.
12. Invita a un amigo que esté solo a almorzar, comer o cenar.
13. Procura en estos días enfocar más tu atención al regalo de la paz que a los regalos materiales que tienes que dar.
14. Vigila de cerca no excederte en las comidas.
15. Trata de vivir la pobreza material cuando vayas de compras.
16. Procura controlar la vista al caminar por los centros comerciales.
17. Compra regalos que contengan el significado de la navidad en lo posible.
18. Haz una lista de los defectos de carácter que no quieres que te dominen.
19. Tómate un tiempo para apreciar más a tu familia y evoca momentos felices.
20. Además del árbol de navidad elabora un pesebre o nacimiento (Belén).
21. Lee en familia el pasaje del nacimiento de Jesús que aparece en el Evangelio de San Lucas.
22. Si alguien de tu familia no vive su fe como debiera, no le obligues ni te enojés. La mejor forma de hacer apostolado es con tu comportamiento.

Celebrar:

Compartir el llamado que hemos recibido y alegrarnos en el Señor, dar gracias a Jesús y a nuestra Madre por esta fecha tan especial en la que Dios nos ha llamado por nuestro nombre y nos invita a vivir en su gracia.

Rezar el cuarto domingo de la corona de adviento (ver anexos).

**El coordinador puede preparar una celebración especial como cierre de la preparación
(posada ANEXOS)**

ANEXOS:

A continuación anexamos algunos documentos que podrán ser de utilidad, entre ellos; documentos del Papa y la celebración de la corona de adviento.

LA CORONA DE ADVIENTO

Origen: La Corona de Adviento tiene su origen en una tradición pagana europea que consistía en prender velas durante el invierno para representar al fuego del dios sol, para que regresara con su luz y calor durante el invierno. Los primeros misioneros aprovecharon esta tradición para evangelizar a las personas. Partían de sus costumbres para enseñarles la fe católica. La corona está formada por una gran variedad de símbolos:

La forma circular: El círculo no tiene principio ni fin. Es señal del amor de Dios que es eterno, sin principio y sin fin, y también de nuestro amor a Dios y al prójimo que nunca debe de terminar.

Las ramas verdes: Verde es el color de esperanza y vida, y Dios quiere que esperemos su gracia, el perdón de los pecados y la gloria eterna al final de nuestras vidas. El anhelo más importante en nuestras vidas debe ser llegar a una unión más estrecha con Dios, nuestro Padre.

Las cuatro velas: Nos hace pensar en la obscuridad provocada por el pecado que ciega al hombre y lo aleja de Dios. Después de la primera caída del hombre, Dios fue dando poco a poco una esperanza de salvación que iluminó todo el universo como las velas la corona. Así como las tinieblas se disipan con cada vela que encendemos, los siglos se fueron iluminando con la cada vez más cercana llegada de Cristo a nuestro mundo.

Son cuatro velas las que se ponen en la corona y se prenden de una en una, durante los cuatro domingos de adviento al hacer la oración en familia.

Las manzanas rojas que adornan la corona representan los frutos del jardín del Edén con Adán y Eva que trajeron el pecado al mundo pero recibieron también la promesa del Salvador Universal.

El listón rojo representa nuestro amor a Dios y el amor de Dios que nos envuelve.

Los domingos de adviento la familia o la comunidad se reúne en torno a la corona de adviento. Luego, se lee la Biblia y alguna meditación. La corona se puede llevar al templo para ser bendecida por el sacerdote.

Sugerencias

- a) Es preferible elaborar en familia la corona de Adviento aprovechando este momento para motivar a los niños platicándoles acerca de esta costumbre y su significado.
- b) La corona deberá ser colocada en un sitio especial dentro del hogar, de preferencia en un lugar fijo donde la puedan ver los niños de manera que ellos recuerden constantemente la venida de Jesús y la importancia de prepararse para ese momento.
- c) Es conveniente fijar con anticipación el horario en el que se prenderán las velas. Toda esta planeación hará que las cosas salgan mejor y que los niños vean y comprendan que es algo importante. Así como con anticipación preparamos la visita de un invitado importante, estamos haciendo esto con el invitado más importante que podemos tener en nuestra familia.

d) Es conveniente también distribuir las funciones entre los miembros de la familia de modo que todos participen y se sientan involucrados en la ceremonia.

Por ejemplo:

un encargado de tener arreglado y limpio el lugar donde irá la corona antes de comenzar con esta tradición navideña.

un encargado de apagar las luces al inicio y encenderlas al final.

un encargado de dirigir el canto o de poner la grabadora con algún villancico.

un encargado de dirigir las oraciones para ponerse en presencia de Dios.

un encargado de leer las lecturas.

un encargado de encender las velas.

Bendición de la Corona de Adviento

En algunas parroquias o colegios se organiza la bendición de las coronas de Adviento.

Si no se pudo asistir a estas celebraciones, la puede llevar a cabo el papá o la mamá con la siguiente oración:

Señor Dios:

bendice con tu poder nuestra Corona de Adviento para que, al encenderla, despierte en nosotros el deseo de esperar la venida de Cristo

practicando las buenas obras, y para que así,

cuando Él llegue, seamos admitidos al Reino de los Cielos.

Te lo pedimos por Cristo nuestro Señor.

Todos: Amén.